

Culturas, ecología humana y ciudadanías

Culturas, ecología humana y ciudadanías

Editores académicos:

Alberto León Gutiérrez Tamayo y Gladys Auxilio Toro Bedoya

Comité científico:

Ana María Gómez Aguirre,
Bióloga y magíster en Antropología

Eliana Londoño Gómez,
Trabajadora social

Érika Cristina Acevedo Mejía,
Antropóloga y magíster en Antropología

Jhaned Biviana Arango Puerta,
Trabajadora social y candidata a Magíster en Estudios Urbano-Regionales

Julieta Duque Botero,
Médica y especialista en Medicina Vascular

Madelyn Gutiérrez Gómez,
Psicóloga y magíster en Gerencia de Proyectos

María Alejandra Villada Ríos,
Trabajadora social

Nataly Giraldo Vélez,
Trabajadora social

Sandra Turbay Ceballos,
Antropóloga y doctora en Ciencias Sociales

Sara López Carmona,
Trabajadora social

Título: Culturas, ecología humana y ciudadanías

1.ª edición: diciembre 2014

© 2014 Universidad de Antioquia, Grupo de Investigación Medio Ambiente y Sociedad

© 2014 todos los autores

Editores académicos: Alberto León Gutiérrez Tamayo y Gladys Auxilio Toro Bedoya

Autores: Alberto León Gutiérrez Tamayo, Alexandra Urán Carmona, Andrés Ricardo Restrepo Campo, Carlos Egio Rubio, Carolina Serna Guzmán, Cristhian Camilo Calderón Castaño, Diana Patricia González Avendaño, Eryka Torrejón Cardona, Gladys Auxilio Toro Bedoya, Gloria María Villa Marín, Javier Rosique Gracia, Jenni Carolina Perdomo Sánchez, Jhon Edinson Garcés Urrego, José Fernando Navarro Peláez, Juan David Peláez Muñoz, Liliana María Sánchez Mazo, Lizeth Álvarez Salas, Luis Alberto Hincapié Ballesteros, María de la Luz Valencia Chávez, Mónica Pérez Marín, Olga Morales Múnera, Wilmar Alexander Cano López, Wilmer Soler Terranova y Wisthon Andrés Abadía Mosquera

Corrección y edición de textos: Catalina Trujillo Urrego

Diseño y diagramación: Carolina Velásquez Valencia, Imprenta Universidad de Antioquia

Fotografía caratula: mujer barequera, municipio de Tadó, departamento de Chocó. Trabajo de campo equipo Medio Ambiente y Sociedad, Universidad de Antioquia, julio 22 de 2011.

Impreso en Colombia

ISBN físico: 978-958-889-027-2

ISBN digital: 978-958-889-028-9

Impreso por Imprenta Universidad de Antioquia

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, de fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Obra de distribución gratuita.

Culturas, ecología humana y ciudadanías / Alexandra Urán

Carmona y otros; compiladores Alberto León Gutiérrez

Tamayo, Gladys Auxilio Toro Bedoya.-- Medellín :

Universidadde Antioquia, 2014.

252 páginas: ilustraciones ; 24 cm.

Incluye índice.

1. Cultura 2. Ecología humana 3. Ciudadanía

4. Desarrollo social 5. Participación social I. Urán Carmona, Alexandra II. Gutiérrez

Tamayo, Alberto León, Prologuista

III. Toro Bedoya, Gladys Auxilio, prologuista

306 cd 21 ed.

A1469986

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Programa Urbano Integral: potencial para construir ciudad¹

Integral Urban Program: a potential for city building

Juan David Peláez Muñoz²
Diana Patricia González Avendaño³
Jhon Edinson Garcés Urrego⁴
Liliana María Sánchez Mazo⁵

Resumen

La ciudad alberga dinámicas sociales, políticas, culturales, ambientales, espaciales y económicas en interrelación, activadas por sujetos diversos; lo que lleva a comprenderla no como hecho dado, sino como proceso en continua construcción. Así, temas como la gestión del desarrollo, la planeación y la vivienda, posibilitan pensarla en estos términos, al vincular contenidos desde nuevas alternativas que trascienden la tradición economicista, técnica y física, convirtiéndose en horizontes de sentido plausibles para orientar los procesos urbanos. En esta medida el Programa Urbano Integral de la Nororiental de Medellín, PUI-NOR, se constituye desde su esencia, así no hubiese sido concebido como tal, en evidencia fehaciente de un típico proceso de construcción de ciudad que deja en evidencia aciertos y desaciertos, logros y limitaciones, aprendizajes y desaprendizajes que se convierten en plataforma social y política para cualificar estos programas, en dirección a mejorar los procesos de intervención urbana.

Palabras clave: PUI-NOR, desarrollo, planeación, vivienda, gestión.

- 1 Investigación vinculada al macroproyecto *Medellín, una ciudad construida a varias manos. La participación en programas urbanos, 1970-2010*, ejecutada entre 2012 y 2013 por el grupo de investigación Medio Ambiente y Sociedad, línea de Planeación Ciudadanía y Territorio, y el grupo de investigación en Intervención Social de la Universidad de Antioquia. Liderada por nueve estudiantes de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia; asesorada por los profesores Alberto León Gutiérrez Tamayo y Liliana María Sánchez Mazo. Financiada por el Comité para el Desarrollo de la Investigación, Codi, como trabajo de grado para optar al título profesional de Trabajador Social; y contó con el apoyo de la Estrategia de Sostenibilidad Medio Ambiente y Sociedad, 2013-2014.
- 2 Trabajador Social, Universidad de Antioquia. Grupo de Investigación Medio Ambiente y Sociedad. Correo electrónico de contacto: jpelaezmunoz@gmail.com.
- 3 Estudiante de Trabajo Social, Universidad de Antioquia. Grupo de Investigación Medio Ambiente y Sociedad. Correo electrónico de contacto: dianagonzalez2931@gmail.com.
- 4 Trabajador Social, Universidad de Antioquia. Grupo de Investigación Medio Ambiente y Sociedad. Correo electrónico de contacto: jegarcés80@gmail.com.
- 5 Profesora de la Universidad de Antioquia. Grupo de Investigación Medio Ambiente y Sociedad. Asesora. Correo electrónico de contacto: liliana.sanchez@udea.edu.co.

Abstract

The city has interrelated social, political, cultural, environmental, spatial and economic dynamics, which are activated by diverse subjects; this leads to understand it not as a given fact, but as a process in continuous construction. Thus, topics such as development management, planning and housing, make possible to think about the city in such terms, when connecting content from new alternatives that transcend the technical, physical and economic tradition in plausible horizons to lead urban processes. Consequently, the Integral Urban Program of the Medellín Northeast, PUI-NOR, it is constituted since its essence, even though it was not thought as such, in the evidence of a typical process of city building leaving as evidence successes and failures, accomplishments and limitations, learning and unlearning that are turned into a social and political platform to qualify these programs, in order to improve urban intervention processes.

Keywords: PUI-NOR, development, planning, housing, management.

Introducción

El texto, como resultado investigativo, se deriva del estudio: Programa Urbano Integral de la Nororiental (PUI-NOR). Experiencia de construcción de ciudad desde la gestión del desarrollo, la planeación y la vivienda, cuyo objetivo fue configurar el potencial social y político de dicha experiencia durante el período 2004-2011 a partir de la identificación de aprendizajes, limitaciones y potencialidades para establecer nuevas líneas de investigación e intervención social. Consecuentemente es su objetivo, develar este potencial aporte; para ello, se estructura en tres momentos: el primero, exponer el referente conceptual del proceso investigativo; posteriormente se describe la experiencia PUI-NOR, resaltando aspectos que obedecen a características contextuales, conceptuales y operativas; finalmente se presenta su aporte social y político a la construcción de ciudad, mediante la configuración de limitaciones y aprendizajes referidas a la gestión del desarrollo, la planeación y la vivienda.

Marco de referencia conceptual

La modalidad de investigación fue el estado del arte que, iluminada por el referente conceptual construido, permitió la interpretación de información. Nociones centrales como desarrollo, gestión, planeación y vivienda

.....

fueron consideradas a la luz de ámbitos contemporáneos y resignificados, resaltando su aporte a los procesos de construcción de ciudad. Desarrollo, como construcción sociocultural múltiple, histórica y territorialmente contextualizada (Múnera, 2007). Planeación para el desarrollo del territorio, como proceso social, político, temporal y estratégico (Gutiérrez y Sánchez, 2009). Gestión, como fuerza movilizadora de recursos convencionales y no convencionales (Sánchez, *et al*, 2011); y, vivienda entendida en clave de hábitat (Echeverría, 2011).



Imagen 1. Referente conceptual.

Bajo este marco de referencia la perspectiva economicista del desarrollo se asocia con la demanda y la productividad, indicando que todo país debe contar con demanda internacional para movilizar sus productos, siendo el ser humano y la tecnología, factores fundamentales para alcanzar el progreso en la medida que son esenciales para sostener la productividad y, por ende, el desarrollo (Rostow, 1967). Esta idea ha sido hegemónica, por tal razón surge la necesidad de reorientar los procesos de desarrollo de la sociedad con la pretensión de idear otras formas de ver el mundo, rompiendo paradigmas, imaginando y materializando un desarrollo desde otra visión de sujeto y sociedad. Al respecto, Múnera (2007) propone el desarrollo como construcción sociocultural caracterizado por cuatro dimensiones: individual, sociopolítica, económica y temporo-espacial (Múnera, Sánchez y López, 2012).

La dimensión *individual* resalta la connotación subjetiva del ser humano como punto de partida para construir el desarrollo, concebido de manera

integral: ser físico, biológico, social, político, económico, afectivo y espiritual, capaz de recrear la realidad y reflexionar en torno a su contexto (Martínez, 2000, retomado por Múnera y Sánchez, 2012); la dimensión *sociopolítica* hace referencia a sujetos colectivos, teniendo como características las diferencias socioculturales concebidas como riqueza y potencialidad para la construcción sociocultural; en la dimensión *económica* se reconocen múltiples intercambios económicos entre seres humanos que no son exclusivamente mediados por la moneda, dejando de ser la acumulación de riqueza el horizonte de sentido (Gudynas 2010, retomado por Múnera, Sánchez y López, 2012); la dimensión *temporo-espacial* indica el tiempo y el espacio como elementos inherentes a la dinámica del proceso de desarrollo, al estar este enmarcado en un contexto histórico, con el fin de configurar sentidos de pertenencia, motivaciones e intencionalidades que influyen en forma directa e indirecta en el desarrollo. Sus interrelaciones constituyen pilares fundamentales de la complejidad que acarrea la integralidad del desarrollo, convirtiéndolo en alternativa amplia y dinámica que posibilita comprender la realidad social, cultural, económica, política, ambiental, espacial y normativa como aporte a la construcción de ciudad. Planteado de esta forma, el desarrollo requiere ser gestionado, de ahí la importancia de hacer referencia a la gestión entendida de manera integral, la cual es coherente con el desarrollo como construcción sociocultural.

La gestión ha sido interpretada de múltiples formas, producto de diversos intereses, la cual tradicionalmente no ha escapado de las lógicas del desarrollo convencional, en tanto se ha asociado al acto de administrar el funcionamiento de un sistema organizacional, inscrito en un campo regido por principios económicos de costos-beneficio e inversión y rentabilidad (Gutiérrez y Sánchez, 2009). Desde esta concepción, el actor social ha sido desvinculado de los procesos de gestión. Con el propósito de trascender la mirada técnica, Villa y Lamas, citados por Huergo (2003), se refieren a la gestión como acción integral, en la cual se coordinan diferentes esfuerzos para avanzar, de manera eficaz, hacia objetivos asumidos institucionalmente, adoptados de forma participativa y democrática; esto implica la articulación de procesos y resultados, además de la corresponsabilidad y la cogestión en la toma de decisiones. En consecuencia, es un proceso de construcción colectiva desde las identidades y las habilidades de quienes participan. Tiene por característica fundamental, la toma de decisiones (Gómez, Vásquez y Len-

.....

ti, 2012); entendiéndose como un asunto gerencial donde se combinan planeación, recursos y administración.

Bajo esta lógica, la materialización del desarrollo implica su gestión, entendida como fuerza movilizadora de recursos convencionales que hacen alusión a recursos materiales y no convencionales referidos, según Max Neef, retomado por Sánchez *et al*, (2011) a: conciencia social, cultura organizativa y capacidad de gestión y dedicación, creatividad, calidad y entrenamiento ofrecido por instituciones de apoyo; todos ellos útiles para lograr la construcción sociocultural. Es así como el desarrollo no convencional y la planeación para el desarrollo, requieren de una fuerza motriz que les posibilite trascender de la reflexión a la acción transformadora de la realidad como un propósito práctico, consciente e intencionado, el cual solo es posible mediante la gestión (Gutiérrez y Sánchez, 2009), incorporando aspectos temporales, normativos y pertinentes a espacios específicos.

En este sentido, la gestión rompe con la concepción técnica al ser asumida como hecho que trasciende el solo acto administrativo, permitiendo vincular la participación de diferentes actores y recursos en un territorio entendido como sujeto de desarrollo, al ser este planeado de manera intencionada y estratégica. Esta premisa se convierte en argumento para optar por una gestión que implica, en concordancia con el desarrollo sociocultural y la planeación para el desarrollo del territorio, construcciones colectivas ideadas, determinadas y aplicables a las particularidades de los diferentes procesos que se llevan a cabo en el territorio. Esta forma de gestionar el desarrollo, contribuye al fortalecimiento del tejido social, al proponer un diálogo entre diferentes actores e instituciones, generando corresponsabilidad, conciencia y compromiso por parte de estos, acerca de falencias y potencialidades del territorio, vitales para el desarrollo del mismo; todo ello se hace posible a través de la planeación como acción orientadora del desarrollo.

La planeación ha sido objeto de diferentes acepciones en la historia, las cuales siempre han estado ligadas a la orientación predominante de desarrollo; con la pretensión de trascender esta concepción, Gutiérrez y Sánchez (2009) sugieren la necesidad de dotar a la planeación de nuevos sentidos, posicionándola como proceso que reúne diversos actores para la toma de decisiones con relación al tipo de desarrollo pretendido, que acontece en marcos temporales conectados y sustentados en premisas estratégicas previamente definidas. Así, entender la planeación desde una perspectiva renovada, implica reconocerla como proceso sistémico, dispuesto por mo-

.....

mentos sucesivos interconectados, dejando ver su carácter como proceso social, político, temporal y estratégico (Gutiérrez y Sánchez, 2009).

En consecuencia, el carácter social de la planeación tiene por referente la participación, asumida como bien fundamental para el ejercicio de la democracia, garantizando la existencia y la vinculación de actores organizados que entrecruzan sus maneras de representar el mundo, sus intereses, recursos y estrategias, desde diferentes campos societales; el carácter político posibilita un escenario dispuesto para el encuentro y la confluencia de diferentes actores que despliegan poderes de diversa naturaleza, configurando ambientes específicos para la toma de decisiones; el carácter temporal revela una proposición referida a la duración del proceso, como temporalidades en interacción, integradas y comunicadas, propias de un sistema sinérgico, con cualidades de flexibilidad y permanencia, ordenado por etapas y acciones encaminadas a los alcances definidos; y el carácter estratégico que emerge como requerimiento derivado de condiciones contextuales complejas que atraviesan los procesos sociales, influyendo en la planeación como proceso sociopolítico, marcado por dinámicas temporales. El carácter estratégico está asociado a elementos contextuales, conceptuales y operativos.

Así, la planeación renovada se convierte en brújula en la construcción del desarrollo sociocultural, en tanto establece de forma coherente con sus planteamientos, el camino a seguir, fija intenciones reflejadas en planes, programas y proyectos, mide distancias y límites, ofrece tiempos y espacios concretos, establece alternativas, planea acciones viables y factibles, contribuye a la construcción de sentidos colectivos e incorpora la realidad del territorio desde la base social como mayor reflejo de su existencia y realización (Gutiérrez y Sánchez, 2009). De esta forma, tanto el desarrollo como construcción sociocultural, la gestión como forma integral y la planeación como opción del desarrollo del territorio, proyectan la vivienda como asunto que requiere ser gestionado y planeado, al ser un elemento fundamental constitutivo de desarrollo.

La vivienda ha estado influenciada por perspectivas economicistas asociadas al concepto de viviendismo, el cual la refiere como bien material, reflejo de las exigencias del proceso de industrialización (Echeverría, 2004). Bajo esta orientación, se ha entendido como mercancía, lo que ha llevado a que su forma de producción se estandarice de manera generalizada. Con la intención de trascender este paradigma, se ha entendido la vivienda desde el desarrollo sociocultural en clave de hábitat, donde es

.....

asimilada como elemento vital que contribuye a la realización del habitar humano, permitiendo la promoción social, cultural, histórico, económico, simbólico e identitario (Echeverría, 2011). Por ello, se toma la noción de hábitat para dar lugar a reflexiones más amplias en torno al significado y representación social de la vivienda. En coherencia, el hábitat es concebido como un ámbito donde se presentan un conjunto de dinámicas e interacciones entre la dimensión económica, físicoespacial, cultural, natural, social, política, configurantes de sistemas que posibilitan la vida humana (Múnera y Sánchez, 2012.). Se destaca que el hábitat y las formas de habitar humano se construyen, deconstruyen y reconstruyen permanentemente (Múnera y Sánchez, 2012).

De esta forma, la vivienda enfocada al hábitat se convierte en factor importante, debido a la integralidad que dicho enfoque le otorga. Por tanto, vigoriza los procesos de gestión, planeación y desarrollo, al asumir un papel fundamental y al representar calidad de vida y la posibilidad de construir de manera conjunta la ciudad; estableciendo redes sociales donde convergen la diversidad y las diferentes formas de habitar el territorio. Este planteamiento propone de entrada, la articulación de la vivienda al desarrollo, la planeación y la gestión en aras de consolidar procesos socioculturales en términos democráticos. Es así, como el desarrollo como construcción sociocultural es eje transversal en la construcción de ciudad, por ello requiere ser gestionado, movilizado y orientado por la planeación. Por tanto, una forma de materializarlo vía procesos de gestión y planeación, es a través de programas de vivienda diseñados en clave de hábitat, configurando un aporte significativo a la construcción del territorio.

De acuerdo con lo anterior, investigar e intervenir la ciudad en la contemporaneidad implica entenderla como proceso en construcción, producto de la gran diversidad que allí converge; así estas posturas renovadas y resignificadas de desarrollo, gestión, planeación y vivienda, brindan la posibilidad de planear y construir ciudad en forma colectiva, coherente con la realidad a intervenir, teniendo la participación y la equidad como principios, donde se conciba al sujeto capaz de planear, gestionar y ejecutar alternativas que vigoricen y alienten nuevos procesos de planeación urbana, transversalizados por la historicidad de cada territorio. Visto de esta forma, tales perspectivas trascienden y problematizan las formas técnicas e instrumentales en que han operado estos conceptos históricamente desde la tradición economicista, configurando elementos alternativos para analizar el PUI-NOR.

.....

Programa Urbano Integral de la zona nororiental

Reconocer los referentes conceptuales anteriormente mencionados, posibilita dar una mirada detallada a la estrategia PUI-NOR. Referirnos a ella implica iniciar por los Programas Urbanos Integrales, PUI, como una propuesta de gobierno que intervino zonas vulnerables con problemáticas asociadas a la urbanización acelerada de la ciudad (DAP y EDU, 2005), buscando pagar la deuda social generada por el Estado, así como la concentración de recursos locales involucrando la empresa privada, las organizaciones sociales, las organizaciones no gubernamentales, el Estado y la academia (Alcaldía de Medellín, 2006). Estos programas a su vez, recogieron aciertos, alcances, logros y limitaciones generados por programas anteriores: Moravia (1983-1987), Limonar (1990), Programa Integral de Mejoramiento de Barrios Subnormales, Primed, (1992-1998), y el Programa de Mejoramiento Integral de Barrios, PMIB, (DAP y EDU, 2005).

Las anteriores intervenciones fueron definidas en áreas de intervención especial con características de ubicación no aptas para la vivienda; allí fue necesario desalojar a los habitantes para construir obras de estabilización del terreno y posibilitar la habilitación de otros sectores (DAP y EDU, 2005). Además, viabilizaron alternativas de solución a problemáticas en los asentamientos humanos, que se generaron por la migración de personas a causa del desplazamiento forzado a la ciudad. La ilegalidad e informalidad en la tenencia de la tierra, violencia, déficit en las condiciones sociales y ausencia del Estado, estructuraron la cotidianidad de los habitantes de las zonas atendidas, posibilitando articular entes internacionales, nacionales, municipales, institucionales, privados y organizaciones comunitarias. Estos hechos anteceden los PUI considerando sus aprendizajes, limitaciones, dificultades y aciertos. Con ello se expresa el vínculo social y cultural con las obras físicas, tornándose en motor de progreso para sus habitantes, transformando el territorio bajo un esquema participativo, ubicando de esta manera al ser humano en el centro del discurso (EDU, 2005). Así, se promueven diferentes niveles de actuación, que permiten desarrollar la renovación urbana desde la creación de la infraestructura y el equipamiento comunitario, trabajando con la base social y acercando la municipalidad a los habitantes.

PUI, como modelo de intervención urbana, contempló una metodología articulada en una estructura de planificación, incluyendo diagnóstico,

.....

formulación y gestión; distribuidos en tres fases: diseño, ejecución y animación, materializadas en diez etapas: reconocimiento físico-social, perfil del proyecto, anteproyecto y proyecto arquitectónico, en la fase del diseño; insumos para la contratación y obra, en la fase de ejecución; planteamiento, gestión y ejecución, en la fase de animación (Gutiérrez, 2012). Partiendo de esta metodología se visualizaron procesos de decisión participativos que fortalecieron organizaciones comunitarias, contribuyeron a elevar las condiciones de vida, acercaron la administración municipal a las comunidades, activaron el comercio y generaron empleo (EDU, 2005).

Fue la zona nororiental, comunas 1 (Popular) y 2 (Santa Cruz), donde se implementó por primera vez el PUI, entre 2004 y 2011, caracterizada por tener los índices más bajos de calidad de vida y una historia marcada por el conflicto armado. La generación de asentamientos informales fruto del conflicto interno de diferentes regiones del país, trajo como consecuencia desplazamiento hacia esta zona de la ciudad de Medellín y con ello la demanda de intervenciones estatales. Con la llegada de las políticas nacionales y la búsqueda de la paz, se incentivaron los acuerdos de pacificación con los grupos armados ilegales, iniciándose una etapa de transformaciones a nivel económico, físico y social. Se caracterizaba por construcciones en lugares de

alto riesgo, con deficiencias de espacios destinados a la integración de los habitantes y con restricciones para la movilidad y la apropiación del espacio público. Históricamente su conformación territorial ha estado ligada a la informalidad en la vivienda, la ilegalidad en la tenencia de la tierra, la ocupación no planificada, el urbanismo irregular, el deterioro del medio ambiente, la marginalidad de la población y la informalidad laboral (Sánchez, 2012).



Imagen 2: Panorámica de la zona nororiental de Medellín. Archivo fotográfico EDU (1998).

Pese a estas problemáticas, los habitantes de la zona se caracterizaron por la lucha, la defensa y el fortalecimiento del tejido social, posicionando en el territorio discursos que dieron cuenta de procesos organizativos en torno a factores culturales, económicos y sociales, configurando así, la vida cotidiana a partir de historias, vivencias y formas de apropiación territorial (Hernández, 2006). Estas características permitieron la generación de propuestas vinculantes de mejoramiento barrial, resaltando la contribución de los actores involucrados en el proceso desde el componente de participación en la metodología implementada, que tuvo un esquema único de etapas implementadas de acuerdo con características poblacionales y espaciales: planificación, diseño, gestión; ejecución y animación (Alcaldía de Medellín, 2006).

En la implementación de esta estrategia tuvieron parte los componentes físico, institucional y social que caracterizaron al PUI-NOR y lo centraron en fortalecer las organizaciones comunitarias, promover adecuadas intervenciones del Estado a partir de la conformación de un comité directivo municipal, adecuar el espacio público, mediante el mejoramiento de calles y la construcción de parques y plazoletas, fomentar la continuidad en la movilidad peatonal y mitigar el deterioro ambiental (Alcaldía de Medellín, 2006). Su gestión fue orientada al desarrollo integral y participativo con la creación de alianzas nacionales e internacionales y la consolidación de mesas de trabajo con entidades públicas, privadas, académicas y comunitarias; lo que desencadenó procesos de planeación para direccionar recursos, identificar actores, proyectar y orientar intervenciones, convirtiéndose en oportunidad para integrar acciones de participación comunitaria, corresponsabilidad y fortalecimiento institucional (Isaza y Orozco, 2011). En esta línea, los discursos reivindicativos de poder popular y la presencia del Estado, convirtieron la planeación en proceso vinculante. El reconocimiento de los aspectos anteriores vinculados al PUI-NOR, soporta las observaciones siguientes con relación al aporte social y político de la experiencia, en tanto posibilitó el trabajo participativo de la comunidad de manera activa durante todo el proceso, definiendo junto con los técnicos y representantes de la administración, la transformación del territorio de acuerdo con sus expectativas y necesidades, articulando vías, equipamientos y viviendas. Por esto la pertinencia de compartir los aportes a la construcción de ciudad como fuente de características sociales y políticas en la configuración del territorio.

.....

Aportes a la construcción de ciudad

Una vez configurada la base conceptual que orientó esta experiencia de conocimiento y presentado el PUI-NOR como el caso de estudio, se recrea su aporte social y político a la construcción de ciudad en términos de aprendizajes limitaciones y potencialidades desde la gestión del desarrollo como fuerza movilizadora de recursos convencionales y no convencionales; la planeación, como orientadora de procesos urbanos y la vivienda, como dinamizadora y articuladora del tejido social.

Entender la gestión del desarrollo como fuerza movilizadora de recursos convencionales y no convencionales es posible en tanto dicha gestión superó el solo acto administrativo e incorporó acciones reivindicativas de los habitantes, demandando espacios participativos de apropiación, con el fin de proponer alternativas de gestión del desarrollo donde tradicionalmente el actor social ha sido desvinculado (Sánchez 2012). Paralelo a ello, la corresponsabilidad jugó un papel importante, al fortalecer la participación de la empresa privada, las organizaciones sociales, comunitarias y académicas, generó nuevas redes de trabajo, mayores niveles de seguridad y convivencia para trabajar juntos por el incremento de la calidad de vida de los habitantes de esta zona de Medellín (Pulgarín, 2011).

Se identificó la gestión del desarrollo como fuerza motriz que viabilizó el gerenciamiento y la movilización de recursos convencionales, tales como monetarios y de infraestructura a través de las dependencias municipales, el sector privado, organizaciones gubernamentales, cajas de compensación y organizaciones comunitarias (EDU y DAP, 2005). Los recursos no convencionales estuvieron vinculados a la creatividad y la capacidad organizativa de los habitantes, mediante estrategias como talleres de imaginarios y formación de líderes (EDU, 2005). Tal movilización de recursos no convencionales fue posible gracias a que la gestión del desarrollo planteó lógicas diferentes a la forma convencional como los sectores público y privado estaban llevando a cabo la gestión en los procesos de construcción de ciudad, posicionando como principal apuesta la participación, en clave de propiciar la aceptación del programa por parte del actor social. Además, se orientó a que dicho actor fuera gestor del desarrollo barrial mediante estrategias que le permitieron vincularse al programa.

El enfoque que guió esta gestión operó por medio de un modelo interinstitucional e intersectorial implementado por la EDU, para el cual fue

.....

necesario efectuar un esquema organizacional que le permitiera administrar a través de la coordinación de diferentes esfuerzos, la planeación y ejecución del PUI-NOR. Así, se evidencia la participación de la estructura gubernamental del Municipio de Medellín, voceros de la empresa privada, la academia y las organizaciones no gubernamentales, lo cual estratégicamente permitió la coordinación de múltiples esfuerzos en un área de intervención específica.

Tanto el horizonte social como los modelos interinstitucionales e intersectoriales implementados, permiten ver la gestión como movilizadora de recursos que van desde la dinamización de la organización social hasta aquellos que vinculan la implementación de recursos y asuntos administrativos. En este sentido, la gestión del desarrollo se convirtió en una *potencialidad social*, contribuyendo a la consolidación de procesos participativos, donde los actores sociales por medio de su vinculación, se convirtieron en gestores de su propio desarrollo por la vía de la concientización de su compromiso y responsabilidad con el progreso del territorio. Paralelamente estos procesos participativos constituyeron una *potencialidad política* al proponer espacios de discusión donde confluyeran diferentes intereses, necesidades y relaciones de poder, avanzando en la consolidación de consensos y toma de decisiones en torno a las carencias, dejando de ser el actor social un simple espectador de los procesos de intervención urbana.

De lo expuesto se derivó como *aprendizaje*, que los procesos de gestión del desarrollo deben estar constituidos por todos los actores que hacen parte de la intervención, con el fin de anudar esfuerzos que permitan viabilizar recursos de manera efectiva. De ahí la importancia de implementar mecanismos de comunicación que garanticen que el proceso sea una construcción colectiva, donde se tengan en cuenta las necesidades y propuestas de cada uno de los actores. Sin embargo, surge como *limitación* que los programas de intervención urbana subordinan la participación a criterios preestablecidos, negando la posibilidad de diseñarlos desde sus orígenes con el actor que padece las necesidades. Sin duda, como potencialidad central, se destaca la construcción de modelos de gestión del desarrollo que conciben, proponen y desatan el trabajo conjunto, lo que le puede dar mayor impacto a las intervenciones realizadas, siempre y cuando se garantice la horizontalidad en las relaciones.

En síntesis, los procesos de gestión del desarrollo como fuerza movilizadora de recursos convencionales y no convencionales, requirieron como prioridad la participación de los actores sociales, trascendiendo las lógicas

.....

convencionales de gestión promovidas por el sector público y privado, los cuales tradicionalmente han desvinculado al actor social. Así mismo, se demandó del trabajo conjunto entre diferentes actores para lograr objetivos comunes, y de una gerencia de recursos convencionales y no convencionales. Lo expuesto, configura aportes aplicables a los procesos de construcción de ciudad, en la medida que favorece el empoderamiento sociopolítico del actor social y su vinculación con entes gubernamentales, privados y académicos, expandiendo sus capacidades para debatir y proponer alternativas que fortalezcan los procesos de intervención urbana. La forma como operó la gestión dejó una capacidad instalada en materia social y política. Esta gestión requirió procesos de planeación, que desde su fase de formulación, diseñó planes maestros para la realización del programa (Hernández, 2006).

La planeación por su lado como orientadora de procesos urbanos, se fundamentó en la movilización de representantes de múltiples sectores sociales y comunitarios, convocando escenarios abiertos de participación que invitaban a pensarse en las transformaciones de su territorio, con una trascendencia hacia lo espacial, económico, ambiental y social. En este sentido se apuntó a una planeación desde elementos renovados que, según lo establecen Gutiérrez y Sánchez (2009), la posicionan como proceso que reúne diversos actores para la toma de decisiones con relación al tipo de desarrollo pretendido, el cual acontece en marcos temporales conectados y sustentados en premisas estratégicas previamente definidas.

En la intervención realizada por el PUI-NOR se comprobó que la planeación reconoció antecedentes contextuales en la configuración de la zona nororiental, teniendo en cuenta su dimensión política, social, normativa, ambiental y espacial; en consecuencia implementó un plan estratégico acorde al contexto, que visibilizó limitaciones como el conflicto armado, los asentamientos ilegales, la desarticulación política, y fortalezas como la organización social (EDU, 2005). De esta forma los habitantes de la zona fueron reconocidos como actores activos en el proceso, a través de la conformación de cuatro comités comunitarios (Alcaldía de Medellín, 2006), y la integración de líderes y lideresas para consolidar espacios colectivos de participación que permitieron apropiarse de las obras e intervenciones realizadas.

En esta medida, hubo una semantización de estos nuevos espacios, generando en el actor social protagonismo en la transformación de su territorio, siendo líderes y lideresas facilitadores de escenarios de negociación, diálogo y debate en pro del desarrollo del programa y la construcción del territorio.

.....

Todo esto constituyó en la planeación, un *potencial social*, caracterizado por un enfoque participativo al trascender formas tradicionales en que históricamente se habían diseñado los programas de intervención urbana en Medellín. Asimismo, el reconocimiento del marco normativo vigente en la municipalidad, permitió el accionar del ente gubernamental y privado, facilitando acogerse a directrices de los planes de desarrollo alternativos del momento, que proponían la vinculación del actor social como pieza clave en el proceso de construir ciudad, posibilitando un accionar conjunto, sincrónico y potenciador con otros actores.



Imagen 3: Parque de la Paz y la Cultura, estación Andalucía del Metrocable. Archivo fotográfico EDU (2006)

En este sentido, y como *aprendizaje*, los procesos de planeación participativa focalizaron necesidades e intereses de los habitantes al movilizar recursos a través de un plan maestro, generando sentidos de corresponsabilidad, particularmente con el compromiso de la base social, el sector privado, el sector público, que participaron en la intervención. De esta forma, los espacios de discusión y negociación (Gutiérrez, 2012), jugaron un papel protagónico, posibilitando el reconocimiento de las tradiciones organizativas y la fuerte base social existente en la zona nororiental, en tanto los líderes y

.....

lideresas se organizaron en comités, encargándose del acompañamiento, la sensibilización y el seguimiento a los procesos realizados por el PUI-NOR, permitiendo insertar a las personas en las dinámicas de transformación urbana y en el reconocimiento a nivel de ciudad (Isaza y Orozco, 2011), y a su vez, sobrepasando *limitaciones* como las propias del conflicto armado.

Consecuentemente, es necesario reconocer como principal potencialidad que los procesos de planeación anudados a la experiencia PUI-NOR, permitieron fortalecer y aportar a la construcción colectiva y democrática de ciudad, a través de espacios para el encuentro ciudadano, actividades recreativas, deportivas, culturales y comunitarias; enfocadas al desarrollo urbano en materia de calidad de vida, transformación física, crecimiento inteligente y uso planificado del suelo urbano para lograr una utilización racional del mismo; y mejorar la gestión efectiva del desarrollo y de las instituciones sectoriales (Isaza y Orozco, 2011). Desde la planeación se utilizaron diferentes estrategias que trabajaron simultáneamente lo social, el mejoramiento del espacio público, la movilidad peatonal y tuvieron incidencia en la vivienda, al llevarse a cabo como acción orientadora de las diferentes intervenciones efectuadas.

La vivienda se presenta como soporte, dinamizadora y articuladora del tejido social en tanto generó nuevos usos, simbologías y apropiaciones de los habitantes de la zona e incorporó la tradición organizativa comunitaria, que a su vez, permitió lograr acuerdos con la municipalidad para dar lugar a las intervenciones físicas. Lo que favoreció las dinámicas sociales al consolidar los barrios como puntos de encuentro y generar sentidos de pertenencia. Con relación a ello, el *potencial social* radica en la generación de redes de apoyo entre diferentes actores para el logro de objetivos comunes, relacionados con el establecimiento de garantías para posibilitar el cumplimiento del derecho a la vivienda (EDU y DAP, 2005).

El *potencial político*, se dimensiona en dos líneas; la primera vinculada a la correspondencia interescalar entre el Plan de Desarrollo 2004-2007, el Plan de Ordenamiento Territorial con revisión en 2006, y de forma proyectiva en el Plan Estratégico Habitacional-Pehmed 2020, para la promoción de programas habitacionales (Concejo de Medellín, 2006), lo que aportó de forma significativa a los procesos de construcción de ciudad desde la articulación política. Y la segunda línea, referida a la configuración de espacios donde confluyeron los poderes del actor social, gubernamental, gremial y académico, evidenciándose los intereses colectivos y particulares en torno a

.....

un diálogo mediado por el conocimiento de cada uno, a fin de establecer relaciones horizontales que permitieron al actor social potenciar su incidencia política en la toma de decisiones. En consecuencia, se configuraron redes de trabajo para el diálogo y la concertación. Estos escenarios promovieron el reconocimiento de la cultura, la historia, los símbolos, las creencias propias sector y el fortalecimiento de vínculos con el actor gubernamental.

Lo anterior permitió la identificación de significados en torno a la vivienda, generados en el marco de la lucha constante de la población desde la legalidad o desde la informalidad, forjando a su vez, un sentido de pertenencia por el lugar, por los lazos de solidaridad y los procesos organizativos que impactaron, sensibilizaron y movilizaron a partir de sus demandas, las actuaciones del actor gubernamental, para la implementación de estos programas y proyectos habitacionales. En correspondencia con ello, la reubicación en sitio se constituyó en un *aprendizaje* significativo, como una intervención menos invasiva, donde los habitantes tuvieron la posibilidad de continuar en la zona, minimizando el deterioro en los vínculos vecinales y las redes de apoyo. Se sumó a ello, la coordinación del actor social por medio de líderes comunitarios y organizaciones sociales, a través de diversas dinámicas e interrelaciones, para generar transformaciones no sólo en la materialidad física, también en las rutinas, intercambios y tránsitos que ocurren en el espacio de lo cotidiano. Sin embargo, en términos de *limitaciones* no se puede desconocer la forma de producción de vivienda que favorece el mercado, en tanto se dio una edificación en serie que no tuvo en cuenta las particularidades culturales identificadas en los destinatarios. Sumado a lo anterior, el mejoramiento en la infraestructura, el espacio público, la movilidad y la legalización, trajo consigo el aumento de los costos en la vida de las personas, vinculados al pago de servicios públicos domiciliarios e impuestos. A su vez, las intervenciones orientadas a la reubicación fuera del sitio, rompieron con los vínculos creados entre los sujetos, tanto en términos relacionales como productivos, viéndose obligados a habitar en otra zona con dinámicas diferentes.

En síntesis, la correspondencia y la complementariedad en la forma de entender la vivienda en clave de hábitat desde la administración municipal, permitió una orientación más clara de las intervenciones realizadas y desde ahí fue posible identificar en la población la forma como entienden, viven y usan el espacio habitado; cuestionándose sobre la integralidad de las intervenciones realizadas, particularmente en términos culturales, desde el res-

.....

peto a la identidad y la valoración de las prácticas cotidianas. En términos de proceso fue posible propiciar comportamientos de apropiación, protección y cuidado de los espacios intervenidos donde resalta la manera vinculante e intencionada como se coordinaron esfuerzos desde el componente de vivienda para estimular el tejido social, generar interrelaciones entre los diferentes actores que hacen parte de la ciudad y, por ende, implementar acciones para promover la construcción colectiva.

En conclusión, la gestión del desarrollo por medio del modelo de gestión implementado por la EDU, generó una oportunidad para el fortalecimiento de vínculos entre la administración municipal, las organizaciones sociales, la cooperación internacional (EDU, 2005), creando lazos de corresponsabilidad y avanzando en la consolidación de espacios de integración social, aprendizaje, debate y diálogo. De forma coherente con la gestión, la planeación tuvo como referente la participación, la cual fue evidenciada por medio del papel activo que tuvo el actor social en el diagnóstico y formulación del plan maestro que orientó la intervención, tornándose así en escenario político, al confluir en éste diferentes intereses, poderes y necesidades, lo que produjo mayor visibilización de los planes alternativos zonales, con impacto en la disponibilidad de recursos por parte del actor gubernamental. Esto incidió en la vivienda al promover una articulación de estrategias orientadas por los diferentes planes estratégicos municipales validando los comités de vivienda para potenciar en los habitantes del sector su participación en la construcción del espacio habitado, contribuyendo de forma colectiva a la consolidación habitacional.

Estas evidencias en gestión del desarrollo, la planeación y la vivienda, hacen del PUI-NOR una experiencia potente en materia social y política, ya que propuso una metodología alternativa para los procesos urbanos, en el sentido que brindó la posibilidad de que las personas de las comunas a intervenir fueran gestoras de su propio desarrollo, avanzando de forma significativa en la consolidación de procesos que parten de la base social. Consecuentemente, el PUI-NOR fue una plataforma de saberes, intereses y diálogo, al propiciar espacios donde se gestaron consensos de cara a la consecución de objetivos estipulados en el programa. En este sentido es preciso afirmar que experiencias como esta se tornan educativas para la comunidad, porque les permite aprender a través de la práctica, además de sensibilizarse en las limitaciones, las potencialidades y la capacidad del territorio para construir ciudad entre todos.

.....

Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Medellín. (2006). *Programa Urbano Integral Nororiental*. Medellín: Municipio de Medellín.
- Echeverría, M. (2011). *Habitar del habitar, como territorio étnica, grupal y socialmente significado*. Medellín: Escuela del Hábitat Cehap, Universidad Nacional.
- Empresa de Desarrollo Urbano (2005). *Programa Urbano Integral Nororiental, etapa de diagnóstico y formulación*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Empresa de Desarrollo Urbano y Departamento Administrativo de Planeación. (2005). *Proyecto Urbano Integral de la Nororiental, comités comunitarios*. Medellín, Alcaldía de Medellín.
- Gómez, E., Vásquez, G., Lenti, A., Franco, L. M., Herrera, G., Aguirre, G. y Giraldo, R. (2012). *Planeación participativa: Realidades y retos*. Medellín: La Carreta Editores.
- Gutiérrez, A. y Sánchez, L. (2009). *Planeación para el desarrollo del territorio: perspectiva contemporánea*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Gutiérrez, A. (2012). *Formación Ciudadana en perspectiva del potencial pedagógico de los estudios del territorio. Ciudadano territorial: fundamento de la democracia*. Tesis de doctorado no publicada. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Isaza, C. y Orozco, L. (2011). *Renovación urbana, construyendo ciudad y transformando organizaciones*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Múnera, M. (2007). *Resignificar el desarrollo*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia. Escuela del Hábitat Cehap.
- Múnera, M. y Sánchez, L. (2012). *Construcción social de hábitat: Reflexiones sobre políticas de vivienda en Colombia*. Medellín: Instituto de la Ciudad, FLACSO Ecuador, CLACSO.
- Múnera, M., Sánchez, L. y López, S. (2012). *Resignificando la intervención profesional: Una propuesta desde trabajo social para las ciencias sociales*. Ponencia presentada en el xxx Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, Desafíos del contexto latinoamericano al campo de trabajo social. Córdoba, Argentina.
- Pulgarín, M. (2011). *El estudio del territorio como estrategia para el fortalecimiento de las competencias ciudadanas. Análisis del Proyecto Urbano Integral de la zona Nororiental-PUI-NOR*. Medellín-Colombia: Universidad de Antioquia.
- Quinchía, S. (2011) *Discurso, ideología y poder en la producción de ciudad: un acercamiento a la práctica discursiva del urbanismo social en la ciudad de Medellín, 2004-2011*. Tesis de grado para optar al título de Magister en Estudios Urbano-Regionales. Medellín: Escuela de Planeación Urbano-Regional, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- Rostow, W. W. (1967). *La economía del despegue*. Madrid: Alianza editorial.
- Sánchez, L., Serna, C. y Villada, M. (2011). *Planeación para el desarrollo: escenario para la configuración de procesos de intervención social en trabajo social*. En L. Sánchez Mazo (Ed.), *Planeación para el desarrollo: utopía realizable. Estudio de caso programa de planeación local y presupuesto participativo, 2004-2007, comuna 1 Popular, municipio de Medellín* (pp. 111-121). Medellín: Imprenta Universidad de Antioquia.
- Sánchez, M. (2012). *Documentación del Programa Urbano Integral-PUI-Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Referencias cibergráficas

- Concejo de Medellín. (2006). *Acuerdo Municipal 46 de 2006, Plan de Ordenamiento Territorial*. Recuperado de http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Informaci%C3%B3n%20General/Documentos/POT/ACUERDO%2046%20DE%202006_para_pdf.pdf
- Echeverría, M. (2004). *Espacio, vivienda y hábitat en el proyecto de Plan de Desarrollo 2004-2007: Medellín compromiso de toda la ciudadanía*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/3240/1/MCE05-EspacioViv-PlanDilo>. PDF.
- Hernández, C. (2006). *Proyecto Urbano Integral en la zona Nororiental de Medellín, un modelo de transformación de ciudad*. I Congreso Internacional sobre Desarrollo Humano, Madrid. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/76/PUI->
- Huergo, J. (2003). *Los procesos de gestión*. Recuperado de www.region11.edu.ar/.../doc/.../los%20procesos%20de%20gestion.